



En torno a renuncia del profesor Millas

El público ha tenido conocimiento últimamente de la renuncia presentada por el profesor Jorge Millas a la Universidad Austral de Valdivia y que también bajo extensiva a todas las restantes universidades del país. En efecto, el catedrático expresa textualmente lo siguiente: "Señor Rector: Acabo de dirigir al decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades una carta destinada a formalizar mi renuncia al cargo académico que desempeño en la Universidad Austral". Y agrega en otra parte de su nota: "Está, asimismo, contra mis deseos alejarme de las universidades de Chile, en general -que esto significa también mi renuncia". Tanto la forma como el fondo de la actitud del distinguido catedrático merecen algunas observaciones para clarificar convenientemente el hecho en referencia.

En primer término puede decirse que nada ha impedido al señor Jorge Millas el que imparta su cátedra, según lo había realizado a través de una larga jornada de docencia. Ninguna oposición para que exponga las materias de su disciplina. Incluso, lo cupo durante varios años, después de 1973, ejercer tareas directivas en la Universidad Austral. Jamás ha existido la pretensión de negarle su valía y su saber en las áreas que él conoce e imparte. Sin embargo, este eminente catedrático ha hecho renuncia a su cargo de profesor en ese plantel diciendo, a la vez, que renuncia incluso a las universidades a que no pertenece.

Se trata de algo si no extraño, al menos



Jorge Millas: controvertida renuncia.

configurativo de una actitud que llama a reflexionar. Si, por ejemplo, un alto funcionario de una entidad dedicada a las ciencias de la computación e informática renuncia a ella y expresa que también lo hace con respecto a todas las otras instituciones de similar quehacer, o muchas personas llamaría fuertemente la atención una tal clase de posición.

Parece que hubiese, en alguna medida, un aspecto de lógica en la renuncia del profesor Millas. Veamos: es lícito renunciar, como lo hace, a la Universidad Austral; pero carece de sentido que renuncie a las universidades de las que no es miembro. En un terreno lógico y legal estas otras no le pueden contestar. El único problema que puede presentarse es que algunas personas tomadas de sorpresa y por el prestigio del profesor Millas, pudieran decir: "¿Qué grave es la situación, Millas ha renunciado a todas las universidades del país...!" Sin pensar a darse cuenta de que es imposible renunciar a algo de lo que no es parte o a las instituciones que no lo han invitado a ser miembro de ellas.

El profesor Millas, tal vez sin quererlo, ha sido tan audaz en este aspecto como aquellos filósofos de la antigua Grecia, que formaron la que se llamó la Escuela Eleática, que con argumentos de aparente racionalidad demostraban que el movimiento es inexistente y que una flecha no se movía. El razonamiento era bastante hábil y virtualmente indestructible desde el punto de vista racional. Pero todos sabemos que una flecha se mueve, a pesar de cualquier argumento lógico en contrario. Así, en este caso, el señor Millas ha convencido a muchos de que efectivamente renuncia a las universidades de las que no es parte y de que éstas lo pierden. Pero, ¿se puede perder lo que no se tiene? Razonablemente parece que no.

El problema, indudablemente, radica en otra parte. Se trata en el fondo de posiciones políticas diversas. Y si así se dijera directamente el problema sería más claro y no se prescinda a interpretaciones erróneas o dudosas. El profesor Millas lo que desea en el fondo es una universidad que retorne a la tradición política chilena que imperó por largos años en los Claustros y cuyos resultados son bastante coheridos. Es decir, un esquema básicamente asambleísta en el cual el partidismo tiene

el último dictamen. Todo podría estar bien o no causar mayores estragos si no hubiera un problema bastante serio: todos los partidos políticos chilenos, por respetables que sean o hayan sido, están totalmente obsoletos en lo que se refiere a táctica y estrategia política. No existe ninguno -hablando de los no marxistas- que sea capaz de resistir, combatir y de rechazar la infiltración para no terminar en comparsa del marxismo o de crear una nueva estrategia.

¿A qué conlleva todo lo anterior? A que la izquierda totalitaria adquiere una hipertrofia tremenda, ya sea por el número y/o la influencia, por la inexistencia de una derecha y un centro verdaderamente efectivos que la equilibre. Si hubiese esto contrapeso -verdaderamente capaz- el juego político podría darse a pesar de las trampas de los marxistas. Pero como existe este desequilibrio, como los partidos políticos chilenos no supieran captar oportunamente el signo de los tiempos, constituido de una manera importante por las tácticas y estrategias del marxismo, las Fuerzas Armadas tienen que ejercer una tutoría para mantener el equilibrio político y evitar así el vuelco total hacia la izquierda totalitaria. Lo que no significa, por supuesto, que la izquierda extrema haya sido abatida.

El marxismo, con todas sus múltiples caras, efectúa sus maquinaciones de siempre. Pero lo que no puede hacer es manejar el país en su totalidad e imponer su régimen a los chilenos. Por eso, el período de transición establecido en la nueva Constitución chilena tiene, entre otras, la finalidad de que los partidos políticos democráticos, agotados y sobrepasados, fijados en el siglo XIX, evolucionen y se sitúen a la altura de los tiempos. La Carta Constitucional les está dando la ocasión de renovarse y es de esperar que en un esfuerzo realmente patriótico lo hagan y lo logren. Sólo así podrán hacer frente a las aguerridas huestes de marxistas y afrontar adecuadamente los problemas de la sociedad postindustrial y del subdesarrollo.

Mientras tanto, por muy meritorio y respetable que sea el profesor Millas en su calidad de catedrático y como ser humano, los intereses del país -en la gran perspectiva histórica- están por encima de posiciones irrealas y emotivas.

Sergio González de la Fuente

69 3841

En torno a renuncia del profesor Millas [artículo] Sergio González de la Fuente.

AUTORÍA

González de la Fuente, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En torno a renuncia del profesor Millas [artículo] Sergio González de la Fuente. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile